

Esquema para una breve celebración por el Día del Maestro

11 de Septiembre



Esta celebración se puede hacer en la capilla u oratorio de la escuela o, si se prefiere, se puede realizar en el momento de la oración de inicio o de salida (sobre todo para que los papás presentes puedan participar)

Si es una celebración de la Palabra, todos los elementos se pueden adaptar según se crea conveniente.

Si está el capellán, preside él. Si no estuviera, alguno de los directivos puede conducir la celebración, teniendo en cuenta qué partes solo dice el sacerdote. En el momento de la bendición de las estampas, si la oración la hace un laico, omite la señal de la Cruz.

Si se celebrara la Santa Misa por los maestros, se pueden usar algunos de estos textos para preparar la Santa Misa

Introducción

G: (Guía) Querida comunidad educativa:

El 11 de septiembre conmemoramos en la Argentina el día del Maestro.

Como Escuela Católica, queremos dar gracias a Dios por el trabajo, el amor y la dedicación de nuestros maestros; y pedir por ellos, que dan su vida a sus alumnos, y dan vida también a nuestra comunidad, para que renueven su corazón, y puedan dar de nuevo las gracias a la vocación que Él les regaló...

Con alegría, vamos a rezar por ellos, implorándoles la bendición del Señor.

Cantamos

Iglesia peregrina de Dios o Juntos como hermanos.

P. (presidente) En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

(Si preside un sacerdote)

P. (presidente) Hermanos, que la gracia de Jesús, el Enviado del Padre para anunciarnos la Buena noticia de la Salvación, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

P. (presidente) Pidamos perdón a Dios de todo corazón por nuestros pecados.

Yo confieso...

P. (presidente) Oremos:

Señor y Dios nuestro, tu Hijo prometió estar en medio de los que se reúnen en tu Nombre; concédenos sentir tu presencia entre nosotros para que, en la verdad y en el amor, experimentemos la abundancia de su gracia, de su misericordia, y de su paz. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

(El sacerdote, u otra persona, se adelanta para la lectura del Evangelio)

G: (Guía) Disponemos el corazón con el silencio, para la escucha atenta del Evangelio. Cantamos el Aleluya.

(Si preside un sacerdote)

El Señor esté con ustedes

Y con tu espíritu

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas (Mt 4, 31-37)

Jesús bajó a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y enseñaba los sábados.

Y todos estaban asombrados de su enseñanza, porque hablaba con autoridad.

En la sinagoga había un hombre que estaba poseído por el espíritu de un demonio impuro; y comenzó a gritar con fuerza; "¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido para acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios".

Pero Jesús lo increpó, diciendo: "Cállate y sal de este hombre". El demonio salió de él, arrojándolo al suelo en medio de todos, sin hacerle ningún daño.

El temor se apoderó de todos, y se decían unos a otros: "¿Qué tiene su palabra? ¡Manda con autoridad y poder a los espíritus impuros, y ellos salen!".

Y su fama se extendía por todas partes en aquella región.

Palabra del Señor.

(Se puede hacer una breve reflexión, en la que se invite a ver a Jesús como Maestro, como un Maestro al que se le reconoce autoridad, y cuya enseñanza y poder asombraban.

Él es nuestro modelo de Maestro, atento a las necesidades de las personas a su alrededor, sean niños, adultos, ancianos, enfermos, amigos, capaz de escuchar a las personas, darles una respuesta, corregirlas, hablar con fuerza, y con la verdad. Servidor, y fiel a las exigencias del Padre: esos son los rasgos de Jesús Maestro. Y sigue siendo nuestro Maestro.

Jesús enseñaba y muchos acudían, y no quedaban igual tras escucharlo. ¡Qué hermoso sería, si la enseñanza y el testimonio de cada maestro de hoy en día, moviera el interior de sus alumnos, de manera tal que también transforme sus vidas! Sólo Cristo tiene palabras de Vida Eterna. Si lo seguimos, y "acudimos a sus enseñanzas", podremos transmitir Sus palabras, enseñar con autoridad, y viviendo su Evangelio, manifestar Su presencia entre los hombres: nos llenará de gracia para nuestra misión, la de cada uno).

G: (Guía) Oración de los fieles

A cada oración respondemos:

Escúchanos, Divino Maestro.

-Te pedimos por tu Iglesia, para que nunca deje de proclamar con fidelidad el mensaje de la salvación, oremos,

-Por los Obispos, sacerdotes y diáconos, para que se preocupen constantemente en acrecentar la fe en el pueblo a ellos confiados, oremos,

-Por los Maestros, para que perseveren con confianza y alegría en la tarea de acompañar y educar a los niños mientras crecen, oremos,

-Por los niños de nuestra comunidad, para que gracias al ejemplo y la palabra de sus maestros, puedan descubrir también la belleza del rostro de Cristo, y se entusiasmen en su seguimiento, oremos,

-Para que en nuestra comunidad educativa el Evangelio sea el principio inspirador de todas nuestras actividades, y así hagamos brillar tu Luz en nuestro tiempo.

Bendición de los Maestros

(Se puede hacer pasar a todos los maestros adelante, para que reciban la bendición –para rezar sobre ellos-)

G: (Guía) Ahora vamos a pedir al Señor que colme a estos hermanos nuestros de Su Espíritu Santo, para que los fortalezca en su tarea, los ilumine, los ayude a servir más, y mejor...

P (presidente) Oremos:

Dios y Padre Nuestro,

Que de muchas maneras y en todo tiempo hablas a los hombres para llevarlos hacia Ti,

Pero que sobre todo nos has hablado enviando al mundo a tu Hijo, la Palabra hecha carne;

Te damos gracias porque, en tu bondad, quieres que los hombres colaboren en tu obra salvadora,

Y eliges a algunos para que se dediquen, de manera especial, a la educación de los niños (jóvenes) y a la transmisión de la Verdad;

Te pedimos que hoy bendigas (+) a estos hermanos nuestros, a quienes has llamado al servicio de la educación de los niños (jóvenes) en la escuela;

Ilumina sus inteligencias y enciende sus corazones, para que comprendan y amen cada día más la Verdad;

Dales la valentía de anunciarla y testimoniarla con sus palabras y acciones;

Dales la gracia de educar la personalidad de los niños (jóvenes) que les son confiados con el atractivo fascinante de una personalidad madura y cristiana;

Dales paciencia en las dificultades, consuélalos en sus tristezas y desalientos,

Recompensa con tu gracia sus trabajos y sacrificios ocultos;

Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Si preside un sacerdote, rocía con agua bendita a los maestros)

P: (presidente) Padrenuestro...

(Se puede entregar en este momento una estampa del patrono o alusiva a la misión del maestro)

G: (Guía) Ahora se van a entregar a los maestros unas imágenes –unas estampas, unas medallas...- en nombre de toda la comunidad educativa, como reconocimiento de su servicio a la Escuela, a la Sociedad y a la Iglesia.

Si se hace la entrega se puede cantar:

*Pescador de hombres; o Jesús te seguiré; o
Qué misión tan bella es ser apóstol.*

Finalizada la entrega de las estampas, o algún obsequio, los maestros pasan adelante, y rezan juntos la siguiente oración:

Todos los Maestros:

Señor,
Tú que eres el único y
verdadero Maestro,
concédeme la gracia de ser,
a ejemplo Tuyo
maestro para mis alumnos...
Haz que yo sepa, con mi vida
educarlos,
exigirles y apoyarlos,
y con Tu ayuda, con lo que soy y con lo que se,
pueda animarlos a asumir
un auténtico compromiso
hacia su vida, y la de los demás...
Haz que yo sea capaz
de compartirles conocimientos,
valores,
que les sirvan en sus vidas,
que los ayuden a formarlos
integralmente,
y que en cada ciencia pueda
hablarles de Ti también.
Haz que nuestros alumnos se den cuenta
de que son amados,
ayúdame a
buscar su verdadero bien.
Haz que mi amistad Contigo crezca,
y que esa sea la Fuente
de mi amor hacia ellos...
JESUS, MAESTRO,
gracias por haberme llamado
a tu misión...
Amén.

G: (Guía) Antes de concluir, confiamos la vida de nuestros hermanos en su día, a la Santísima Virgen María...
(se reza o se canta Bendita sea tu pureza)

(Si preside un sacerdote)

El Señor esté con ustedes...
Y con tu espíritu
Que descienda sobre ustedes la bendición de Dios todopoderoso...

Si preside un laico

Que el Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna...